

ESTADO DE ARTE

La cultura popular tradicional constituye motivo de participación comunitaria, donde emergen valores, tradiciones, memoria histórica, costumbres, que pasan de generación en generación para convertirse en verdadero patrimonio, como conjunto de experiencias tiene una forma de asimilación no académica. Es importante destacar el papel que juega el imaginario popular donde se va a sedimentar, para ir conformando la memoria histórica en una comunidad, nación o región determinada. La cultura popular tradicional como mecanismo de consecutividad es de suma importancia en la formación, desarrollo y preservación de los valores identitarios. Esta deviene medio, espiritual y material del conocimiento de la historia, la identidad y de reconocimiento de cada individuo o comunidad humana con su cultura. Es por ello que la conservación de las costumbres, hábitos, formas de vida, puede lograrse a partir de una mayor concientización en la comunidad y en los actores sociales que a él se encuentran vinculados, para la auto realización de la comunidad desde la potenciación de la cultura como factor del desarrollo. En este sentido resultan esenciales la enseñanza, promoción y aplicación de acciones para educar a la comunidad en una cultura de amor por mantener sus tradiciones.

La cultura popular tradicional, como conjunto de vivencias, tiene una forma de asimilación no académica, puede ser por transmisión oral o por imitación, aunque se realiza de forma escrita espontánea. Es importante destacar el papel que juega el imaginario popular donde se va sedimentar, para ir conformando la memoria histórica en una comunidad, nación o región determinada.

En la acción transmisora de las tradiciones populares prevalece la imitación y la continuidad, lo que constituye una sistematización, en la forma de comportarse, en el

lenguaje, adornos, cantos recetas culinarias, medicina popular, costumbres funerarias, tecnologías, arte y cuantos valores tipifican en un momento histórico dado y un contexto determinado.

El pueblo selecciona y valoriza un hecho que cobra vigencia entre todos, determinándose así que la obra de un miembro del colectivo pase a ser obra colectiva de todos en la medida que cada miembro del mismo aporte en su transmisión y continuidad haciéndola tradicional. También es el pueblo el que determina su valor como vivencia cultural, admitiendo y asimilando el contenido que lleva implícito y eliminando otro. (Linares; 2006:77)

Se considera este un hecho cultural que depende del pueblo, es el resultado de la selección y valoración de una obra individual que pasa a ser colectiva en tanto que es asumida por todos y representativa para todo el colectivo, la convierte en tradicional.

En la antigüedad ya se distinguía la cultura popular, a la de los ricos y se realizaban las primeras definiciones de esta. Este sentido de diferenciación cultural entre las clases sociales, alcanza su apogeo en el humanismo que se fragua durante los siglos XVII al XIX, donde el concepto de cultura se basa en la idea de la exquisitez como estrategia de distinción social.

En esta etapa, la nobleza despreciaba a la burguesía a pesar de tener capital, se le consideraba portadora de un nivel inferior, por no poseer los conocimientos culturales necesarios, ni los principios éticos que los nobles poseían. De esta manera se ofrece una posición discriminatoria sobre la cultura popular, colocando unos hechos culturales por encima de otros.

La identidad cultural se va conformando a través de un largo proceso desde la socialización del individuo en edades tempranas donde se inculcan y trasmiten normas, valores,

tradiciones, costumbres, mitos, pasando por el transcurso de etapas posteriores donde son asumidos nuevos conceptos y adquiridas nuevas experiencias que pueden o no conformar su identidad, teniendo en cuenta el proceso de formación de la misma, debido a las nuevas realidades que acontecen, así la identidad formará parte de las creaciones individuales o colectivas que se nutrirán de las experiencias comunitarias y formaran parte de la cultura popular tradicional.

Entonces es conveniente tomar las notas del siguiente autor para entender el proceso de formación, preservación y continuidad de las tradiciones culturales populares.

La tradición no es entendida por sus portadores como apropiación de hechos y situaciones que se repiten, sino también, y es lo más importante, como comunicación de sentidos. De aquí la asombrosa capacidad que muestran para mantener en equilibrio lo heredado y la asimilación de elementos nuevos. En los grupos portadores de este proceso tiene lugar de acuerdo con la disposición de la colectividad para incorporar un bien o rechazarlo.

Hemos visto en otros casos cuál es el impacto de la violencia sobre las personas, las comunidades y la sociedad en general. Uno de los elementos de este impacto es el que se refiere a la cultura y la identidad. La violencia sociopolítica hace que las tradiciones, los ritos, las creencias, los valores y las formas de relacionarse propias de cada una de las comunidades afectadas se vean alteradas; se transforman las formas particulares de vivir y sentir y la manera en que nos relacionamos con familiares y vecinos e incluso la forma en que nos relacionamos con el medio ambiente. Los autores de hechos de violencia organizada, buscan también golpear la identidad individual y colectiva, con el fin de silenciar e intimidar a líderes y comunidades. Los mecanismos de adaptación de las

personas se ven igualmente afectados, los roles y funciones se transforman y en muchas ocasiones las personas tienen que asumir formas de actuar diferentes, las cuales afectan su bienestar emocional y social; sus historias personales y sociales quedan relegadas a un segundo plano. Cuando estos elementos culturales y de identidad se ven afectados por la violencia, la salud mental también se afecta, porque las condiciones para una buena salud se ven alteradas. Se fragmentan los lazos de solidaridad y confianza. Se produce lo que llamamos la ruptura del tejido social. Esto lo podemos ilustrar con los comentarios de personas víctimas de la violencia: “Hemos perdido más que a nuestros familiares más cercanos. Hemos perdido las amistades y las memorias que nos ha llevado construir toda la vida. Todo esto se ha destruido de una vez. Casi todos nuestros amigos han sido asesinados. Tenemos que empezar de nuevo, desde nuestros pedazos. Todo. Incluso nuestras amistades.

BIBLIOGRAFIA

Páginas web

<http://www.monografias.com/trabajos95/cultura-popular-tradicional-sistema-valoral-identidad/cultura-popular-tradicional-sistema-valoral-identidad.shtml#ixzz4FlupaJIR>

La cultura popular tradicional, sistema valoral de la identidad.

<http://www.psicosocial.net/grupo-accion-comunitaria/centro-de-documentacion-gac/trabajo-psicosocial-y-comunitario/herramientas-investigacion-accion-participante/481-memoria-identidad-y-cultura-para-el-fortalecimiento-organizativo/file>

MEMORIA, IDENTIDAD Y CULTURA PARA EL FORTALECIMIENTO ORGANIZATIVO